

2°
medio

Aprendo sin parar

Orientaciones para el trabajo
con el texto escolar

Clase 2

Lenguaje



1.2 CLASE 2: El talento

En esta lección

A partir de la lectura del cuento “El talento” de Anton Chejov en esta lección reflexionaremos acerca de la temática del trabajo, esta vez bajo una perspectiva literaria. Recordaremos también algunos conocimientos previos sobre elementos del mundo narrativo y repasaremos estrategias de comprensión que te ayudarán a profundizar más tus lecturas.

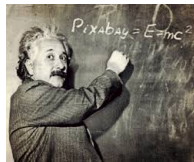
1. Antes de la lectura

Lee la cita que aparece en el recuadro ya propósito de esta responde:

- ¿Estas de acuerdo con la frase del famoso físico alemán Albert Einstein?
- ¿Cómo crees que esta se relaciona con el contenido del cuento que leerás?

TABLE 1.2:

"Un genio se hace con un 1% de talento y un 99% de trabajo" Albert Einstein



(icono recordar)

2. Durante la lectura: acerca de los elementos del cuento

INFORMACIÓN COMPLEMENTARIA

Caracterización

Caracterizar a los personajes de una narración consiste en determinar específicamente las características físicas, cómo se comportan, las características de sus atributos, valores, motivaciones, entre otras particularidades. Para lograr esta tarea, la narración entrega distintos datos y pistas que permiten dotar a los personajes de una "identidad". Esto implica que el lector va conociendo a los personajes a medida que avanza en la lectura y solo podrá tener una imagen completa de ellos al concluirla. Algunos de estos datos se entregan de forma explícita en la narración, mientras que otros deben ser inferidos por el lector a partir de las acciones del personaje, de sus palabras y pensamientos, y de lo que los otros personajes dicen acerca de él.

Conflicto

Por lo general, los personajes de los textos narrativos —ya sea de una novela, cuento, leyenda, mito, etc.— se enfrentan a algún conflicto durante el transcurso de la historia, provocando una tensión en el relato. Los personajes pueden entrar en conflicto con su sociedad, otro personaje, una fuerza natural o sus propios miedos, deseos y frustraciones. Ahora bien, este conflicto no siempre se manifiesta de forma violenta o física, como puede ocurrir en una narración de tema bélico, sino que también puede ser de carácter psicológico, ideológico o simbólico.

1. Ten en cuenta los elementos de la tabla página 36 del libro para caracterizar los personajes a la hora leer textos literarios.
2. Lee el cuento El talento que encuentra de la página 16 a la 18 del libro. No olvides practicar estrategias de comprensión durante la lectura, puedes hacer preguntas de reflexión sobre hechos que te resulten llamativos, cuestionables, o bien, preguntas sobre motivos de las acciones y / o actitudes de los personajes. En la página 25 del libro encontrará un ejemplo de uso de estas estrategias.

Después de la lectura

Icono de ejercicio .

1. Trabaja en tu cuaderno las actividades de la página 19. Responde las preguntas de la 1 a la 3 y la pregunta 6.
2. Si tienes internet, te invitamos a desafiar y profundizar tu lectura respondiendo a continuación el interactivo.

Icono de más; cuando pongo un “extra” interactivo.



MEDIA

Click image to the left or use the URL below.

URL: <http://www.ck12.org/flx/render/embeddedobject/263633>

Icono de cierre.

Acerca de lo aprendido

Los refranes son frases de origen populares que se repiten tradicionalmente de forma invariable. Estos expresan un pensamiento moral, un consejo o una enseñanza; particularmente la que está estructurada en verso y rima en asonancia o consonancia. El refrán “camarón que se duerme se lo lleva la corriente” se refiere a las consecuencias negativas de la pereza. ¿Crees que podría expresar el contenido del relato?, ¿con qué personaje/s se relacionaría exactamente y por que? Reflexiona a modo de cierre.



2º
medio

Texto escolar

Lengua y
Literatura

Unidad

1

A continuación, puedes utilizar las páginas del texto escolar correspondientes a la clase.

prodigalidad: abundancia, profusión.

regatear: debatir el precio de algo.

La viuda del oficial no está en casa. Ha salido en busca de carruajes para la mudanza.

Su hija Katia, de veinte años, aprovechando la ausencia materna, ha entrado en el cuarto del joven. Mañana se separan y tiene que decirle un sinfín de cosas. Habla hasta por los codos; pero no encuentra palabras para expresar sus sentimientos, y mira con tristeza, al par que con admiración, la espesa cabellera de su interlocutor. Los apéndices capilares brotan en la persona de Yegor Savich con una extraordinaria **prodigalidad**; el pintor tiene pelos en el cuello, en las narices, en las orejas, y sus cejas son tan pobladas, que casi le tapan los ojos. Si una mosca osara internarse en la selva virgen capilar, de que intentamos dar idea, se perdería para siempre.

Yegor Savich escucha a Katia, bostezando. Su charla empieza a fatigarle. De pronto la muchacha se echa a llorar. Él la mira con ojos severos a través de sus espesas cejas, y le dice con su voz de bajo:

—No puedo casarme.

—¿Pero por qué? —suspira ella.

—Porque un pintor, un artista que vive de su arte, no debe casarse. Los artistas debemos ser libres.

—¿Y no lo sería usted conmigo?

—No me refiero precisamente a este caso... Hablo en general. Y digo tan solo que los artistas y los escritores célebres no se casan.

—¡Sí, usted también será célebre, Yegor Savich! Pero yo... ¡Ah, mi situación es terrible!... Cuando mamá se entere de que usted no quiere casarse, me hará la vida imposible. Tiene un genio tan arrebatado... Hace tiempo que me aconseja que no crea en sus promesas. Luego, aún no le ha pagado usted el cuarto... ¡Qué escándalo me armará!

—¡Que se vaya al diablo! ¿Piensa que no voy a pagarle?

Yegor Savich se levanta y empieza a pasearse por la habitación.

—¡Yo debí irme al extranjero! —dice.

Le asegura a la muchacha que para él un viaje al extranjero es la cosa más fácil del mundo: con pintar un cuadro y venderlo...

—¡Naturalmente! —contesta Katia—. Es lástima que no haya usted pintado nada este verano.

—¿Acaso es posible trabajar en esta pocilga? —grita, indignado, el pintor—. Además, ¿dónde hubiera encontrado modelos?

En este momento se oye abrir una puerta en el piso bajo. Katia, que esperaba la vuelta de su madre de un momento a otro, echa a correr. El artista se queda solo. Sigue paseándose por la habitación. A cada paso tropieza con los objetos esparcidos por el suelo. Oye al ama de la casa **regatear** con los *mujiks* cuyos servicios ha ido a solicitar. Para templar el mal humor que le produce oírlo, abre la alacena, donde guarda una botellita de vodka. **⌵**

—¡Bruta! —le grita a Katia la viuda del oficial— ¡Estoy harta de ti! ¡Que el diablo te lleve!

⌵ ¿Quién es Yegor Savich y cómo es física y psicológicamente?



Descubrir

Con el nombre *mujik* se denominaba al campesino pobre de Rusia. Durante el período del zarismo y luego de la revolución de 1917, su presencia como estereotipo literario (personaje que reúne un conjunto de características fijas) fue central en la obra de importantes autores rusos como Tolstoi y Gorki, entre otros.

El pintor se bebe una copita de vodka, y las nubes que ensombrecían su alma se van disipando. Empieza a soñar, a hacer espléndidos castillos en el aire.

Se imagina ya célebre, conocido en el mundo entero. Se habla de él en la prensa, sus retratos se venden a millares. Se ve en un rico salón, rodeado de bellas admiradoras... El cuadro es seductor, pero un poco vago, porque Yegor Savich no ha visto ningún rico salón y no conoce otras **beldades** que Katia y algunas muchachas alegres. Podía conocerlas por la literatura; pero hay que confesar que el pintor no ha leído ninguna obra literaria.

—¡Ese maldito **samovar**! —vocifera la viuda—. Se ha apagado el fuego. ¡Katia, pon más carbón!

Yegor Savich siente una viva, una imperiosa necesidad de compartir con alguien sus esperanzas y sus sueños. Y baja a la cocina, donde, envueltas en una azulada nube de humo, Katia y su madre preparan el almuerzo.

—Ser artista es una cosa excelente. Yo, por ejemplo, hago lo que me da la gana, no dependo de nadie, nadie manda en mí. ¡Soy libre como un pájaro! Y, no obstante, soy un hombre útil, un hombre que trabaja por el progreso, por el bien de la humanidad. **2**

Después de almorzar, el artista se acuesta para descansar un ratito. Generalmente, el ratito se prolonga hasta el oscurecer; pero esta tarde la siesta es más breve. Entre sueños, siente nuestro joven que alguien lo tira de una pierna y lo llama, riéndose. Abre los ojos y ve, a los pies del lecho, a su camarada Ukleikin, un paisajista que ha pasado el verano en las cercanías, dedicado a buscar asuntos para sus cuadros.

—¡Tú por aquí! —exclama Yegor Savich con alegría, saltando de la cama— ¿Cómo te va, muchacho?

Los dos amigos se estrechan efusivamente la mano, se hacen mil preguntas...

—Habrás pintado cuadros muy interesantes —dice Yegor Savich, mientras el otro abre su maleta.

—Sí, he pintado algo... ¿y tú?

Yegor Savich se agacha y saca de debajo de la cama un lienzo, no concluido aún, cubierto de polvo y telarañas.

—Mira —contesta—. Una muchacha en la ventana, después de abandonarla el novio... Esto lo he hecho en tres sesiones.

beldad: belleza, hermosura.

samovar: recipiente de origen ruso que se usa para calentar el té, provisto de un tubo interior donde se pone carbón.

2 ¿Qué concepto sobre su labor de pintor tiene Yegor Savich? ¿Es coherente su pensamiento con su forma de actuar?



▲ George Grosz: *El pintor del agujero*, 1947.

cazadora: tipo de chaqueta corta y ajustada a las caderas.

empaque: envoltura, aspecto de algo.

majestuoso: impresionante, muy elegante.

remilgo: refinamiento exagerado o afectado que se demuestra con gestos expresivos.

devoción: veneración, admiración.

En el cuadro aparece Katia, apenas dibujada, sentada junto a una ventana, por la que se ve un jardincillo y un remoto horizonte azul.

Ukleikin hace una ligera mueca: no le gusta el cuadro.

—Sí, hay expresión —dice—. Y hay aire... El horizonte está bien... Pero ese jardín..., ese matorral de la izquierda... son de un colorido un poco agrio.

No tarda en aparecer sobre la mesa la botella de vodka.

Media hora después llega otro compañero: el pintor Kostilev, que se aloja en una casa próxima. Es especialista en asuntos históricos. Aunque tiene treinta y cinco años, es principiante aún. Lleva el pelo largo y una **cazadora** con cuello a lo Shakespeare. Sus actitudes y sus gestos son de un **empaque majestuoso**. Ante la copita de vodka que le ofrecen sus camaradas hace algunos **remilgos** de rechazo; pero al fin se la bebe.

—¡He concebido, amigos míos, un asunto magnífico! —dice—. Quiero pintar a Nerón, a Herodes, a Calígula, a uno de los monstruos de la antigüedad, y oponerle la idea cristiana. ¿Comprenden? A un lado, Roma; al otro, el cristianismo naciente. Lo esencial en el cuadro ha de ser la expresión del espíritu, del nuevo espíritu cristiano.

Los tres compañeros, entusiasmados por sus sueños de gloria, van y vienen por la habitación como lobos enjaulados. Hablan sin descanso, con un fervoroso entusiasmo. Se les creería, oyéndoles, en vísperas de conquistar la fama, la riqueza, el mundo. Ninguno piensa en que ya han perdido sus mejores años, en que la vida sigue su curso y los deja atrás, en que, en espera de la gloria, viven como parásitos, mano sobre mano. Olvidan que entre los que aspiran al título de genio, los verdaderos talentos son excepciones muy escasas. No tienen en cuenta que a la inmensa mayoría de los artistas los sorprende la muerte “empezando”. No quieren acordarse de esa ley implacable suspendida sobre sus cabezas, y están alegres, llenos de esperanzas.

A las dos de la mañana, Kostilev se despide y se va. El paisajista se queda a dormir donde el pintor. Antes de acostarse, Yegor Savich coge una vela y baja por agua a la cocina. En el pasillo, sentada en un cajón, con las manos cruzadas sobre las rodillas, con los ojos fijos en el techo, está Katia soñando...

—¿Qué haces ahí? —le pregunta, asombrado, el pintor—. ¿En qué piensas?

—¡Pienso en los días gloriosos de su celebridad! —susurra ella—. Será usted un gran hombre, no hay duda. He oído su conversación y estoy orgullosa.

Llorando y riendo al mismo tiempo, apoya las manos en los hombros de Yegor Savich y mira con honda **devoción** al pequeño dios que se ha creado.

Chejov, A. (1920). El talento.
En *Los campesinos: novelas cortas*. Madrid: Calpe.

Trabaja las siguientes actividades:

1. ¿Quiénes son los personajes que participan en la historia? Escribe sus nombres.

2. A partir de lo narrado, ¿qué se sabe sobre Yegor Savich y Katia? Caracterízalos completando la siguiente tabla.

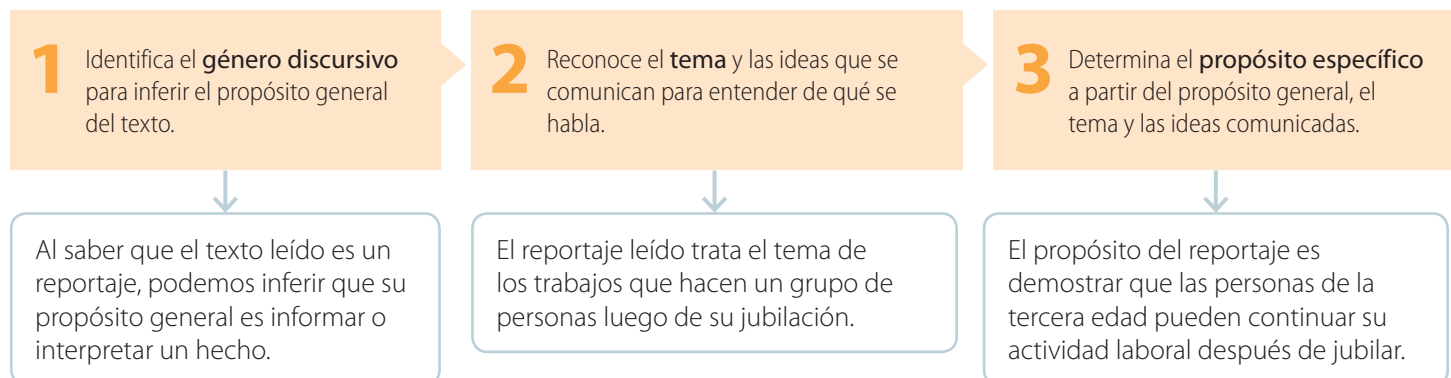
| | Yegor Savich | Katia |
|--|--------------|-------|
| Características físicas | | |
| Características psicológicas | | |
| Motivos o razones que los hacen actuar de cierta forma | | |

3. ¿Qué opina el narrador sobre la actitud de Yegor Savich y sus compañeros? Subraya las partes del texto que permiten advertir su posición.
4. A partir de lo subrayado antes, ¿qué piensas que se critica en este relato? Justifica tu respuesta.
5. Si alguien señalara que el concepto de artista planteado por los personajes del relato se contrapone al de Vincent van Gogh, ¿en qué razones podría fundamentar su opinión? Redacta un posible argumento en el siguiente espacio:

6. El personaje de Katia vive en una época en que la sociedad establecía como la principal aspiración de la mujer el matrimonio y el formar una familia. ¿Cómo crees que influye esto en la relación de Katia con Yegor Savich?

Determinar el propósito de un texto ESTRATEGIA

Todo texto tiene un **propósito comunicativo**, pues nace de la intención de un emisor de comunicar un mensaje a unos receptores en una situación determinada. Algunos propósitos posibles de un texto son informar, persuadir, expresar emociones o entretener. Observa cómo determinar el propósito comunicativo de un texto a partir del reportaje “Los hobbies y pasatiempos más rentables tras el retiro” que leíste en la página 20:



Formular preguntas durante la lectura ESTRATEGIA

Para revisar si efectivamente comprendes lo que lees, es importante que durante la lectura elabores preguntas sobre el texto. Estas se realizan mentalmente y en muchas ocasiones de forma casi inconsciente; sin embargo, si notas que pierdes la concentración o el contenido del texto te parece demasiado complejo, te sugerimos aplicar esta estrategia de manera consciente.

Las preguntas se deben realizar con cierta constancia y pueden apuntar a diversos aspectos del texto, tales como comprobar una hipótesis de lectura y formularse otras, caracterizar a un personaje o reconocer su participación en la historia, determinar el significado de una palabra, entre otros. Observa el siguiente ejemplo:

El presupuesto

Mario Benedetti

[...]

Un nuevo presupuesto es la ambición máxima de una oficina pública. Nosotros sabíamos que otras dependencias de personal más numeroso que la nuestra, habían obtenido presupuesto cada dos o tres años. Y las mirábamos desde nuestra pequeña isla administrativa con la misma desesperada resignación con que **Robinson** veía desfilan los barcos por el horizonte, sabiendo que era tan inútil hacer señales como sentir envidia.

¿Qué es un presupuesto?
(pregunta sobre una palabra desconocida)

¿Por qué un presupuesto puede ser importante para una oficina pública?
(pregunta de reflexión)

¿Quién es Robinson?
¿Qué participación tendrá en la historia?
(pregunta por la participación de un personaje)

Aplica estas estrategias u otra de las que ya conoces a la lectura de los dos textos de esta subunidad.

Caracterización de los personajes

Caracterizar a los personajes de una narración consiste en determinar cuáles son sus rasgos físicos, cómo se comportan, cuáles son sus atributos, valores, motivaciones, entre otras particularidades. Para lograr esta tarea, la narración entrega distintos **datos y pistas** que permiten dotar a los personajes de una “identidad”. Esto implica que el lector va conociendo a los personajes a medida que avanza en la lectura y solo podrá tener una imagen completa de ellos al concluirla. Algunos de estos datos se entregan de forma explícita en la narración, mientras que otros deben ser inferidos por el lector a partir de las acciones del personaje, de sus palabras y pensamientos, y de lo que los otros personajes dicen acerca de él.

A continuación, te presentamos algunos de los elementos que como lector debes tener en cuenta para caracterizar a un personaje:

Caracteriza a los personajes del cuento “El talento” de Anton Chejov (página 15) aplicando el análisis de estos elementos.

Ejemplos de “El presupuesto”

El nombre: al igual que los seres humanos, el nombre de los personajes funciona como un signo de identidad y en algunos casos puede poseer un sentido de carácter simbólico.

Los personajes no tienen nombre propio, sino que son individualizados por el cargo que ocupan. Este recurso pareciera reforzar la idea de la identificación del ser humano con el trabajo que realiza.

Rasgos físicos: en ocasiones, existen cualidades físicas que destacan ciertos aspectos de un personaje, por ejemplo, su estatura, color de ojos, etc.

La descripción física es prácticamente nula, quizás porque el propósito del relato es profundizar en los aspectos psicológicos de los personajes.

Rasgos psicológicos: corresponde a la forma de ser del personaje, la que se evidencia en sus reacciones y ánimo.

Estos rasgos no son señalados de manera explícita; sin embargo, es posible deducir la frustración y resignación de los empleados a partir de expresiones como “nuestro pequeño destino”.

Los roles: refiere a los roles sociales, familiares o laborales que el personaje desempeña.

El rol laboral que cumplen los personajes anula cualquier otra característica personal. Son sujetos anónimos (funcionarios) que no parecieran tener otra dimensión en sus vidas más que la laboral.

Los objetos: en muchas narraciones, los objetos asociados a los personajes pueden estar revestidos de ciertas valoraciones o significados anexos a la función práctica que cumplen.

Los objetos que adquieren los personajes luego de conocer el rumor sobre un nuevo presupuesto (lapicera, cartera, bicicleta, etc.) revelan sus aspiraciones personales en el ámbito material y el deseo de un cambio en sus vidas.

La conducta y el lenguaje: el comportamiento, las acciones y el lenguaje son parte fundamental en el diseño de los personajes.

El discurso del narrador personaje está marcado por un tono de desaliento y frustración, mientras que las acciones realizadas por los funcionarios —las que conciernen a su trabajo y las realizadas para pasar el tiempo— dan cuenta de un estado de monotonía y tedio.